



ENCUENTRO DE LA FAMILIA CARMELITA LAICA LECTIO DIVINA DE CUARESMA MARZO 18 - 2018



Queridos hermanos, hermanas, de la Familia Carmelita Laica y simpatizantes del Carmelo: Después de la separación física de nuestra querida Hna. Sor M^a de la Purificación Feria Pérez: Queremos agradecerles de corazón, a toda la Familia Carmelita y a todos: vuestra cercanía, oración, acompañamiento y tanto amor y gratitud que han mostrado a su persona. No dudo, que desde cielo se lo recompensará a cada uno grandemente, ya que ella, era tan generosa y agradecida, mucho más, lo será desde el cielo y junto a Ntra. Stma. Madre, como ya lo estamos palpando siempre que acudimos ella. ¡A Dios sea la gloria por los siglos de los siglos! Amén.

Hoy, Quinto Domingo de Cuaresma seguimos en el tiempo de preparación para la celebración pascual. Los católicos estamos convocados, personalmente y comunitariamente, a renovarnos. El camino pasa por la conversión, la renuncia y la humildad. Mañana celebraremos la Solemnidad de San José, protector de nuestra Sagrada Orden. Hoy, la Iglesia celebra el día del Seminario y nosotros nos unimos con la oración y la súplica confiada, para que el Señor nos conceda fervientes vocaciones al Sacerdocio y la Vida Consagrada. El Sacerdote es "Regalo" de Dios al mundo cuando a través de su existencia concreta, su estilo de vida, sus gestos y palabras, contribuye a desvelar el rostro Trinitario de Dios; cuando su "mundo personal" resume misericordia, hospitalidad, entrega. Al Sacerdote se le abre un precioso campo de acción: el acompañamiento a los jóvenes en la creación del propio mundo, en la gestación de la propia identidad, que tiene que ver con el descubrimiento y asimilación de la vocación personal a la que cada uno ha sido llamado. El sacerdote es, por último, "regalo" de Dios al mundo cuando reza por él, cuando hace memoria en su oración de la conflictividad inherente al mundo, de las víctimas de la guerra y de tantos desastres naturales, etc. Las palabras de Jesús sostienen el impulso del sacerdote: "Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. "No sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos" (Jn 17,18-20). Damos gracias a Dios, por este don tan inmenso del Sacerdote y al final rezamos la oración por las vocaciones, para que nunca falte Sacerdotes Santos a nuestra Iglesia.

Invocación al Espíritu Santo: "Oh Señor, envía tu Espíritu que renueve la faz de la tierra: Oh Señor, que mi alma te bendiga, oh Dios, tú eres grande, vestido de esplendor y belleza."

Oración: Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles con la Luz del Espíritu Santo; haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Lectura (lectio) Lo que el texto dice: Juan 12, 20-33

Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos de los que subían a adorar en la fiesta. Éstos se dirigieron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le rogaron: «Señor, queremos ver a Jesús.» Felipe fue a decírselo a Andrés; Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. 23 Jesús les respondió: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo de hombre. 24 En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida



eterna. Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará. Ahora mi alma está turbada. Y ¿que voy a decir? ¡Padre, líbrame de esta hora! Pero ¡si he llegado a esta hora para esto! Padre, glorifica tu Nombre». Vino entonces una voz del cielo: «Le he glorificado y de nuevo le glorificaré. La gente que estaba allí y lo oyó decía que había sido un trueno. Otros decían: «Le ha hablado un ángel.» 30 Jesús respondió: «No ha venido esta voz por mí, sino por vosotros. Ahora es el juicio de este mundo; ahora el Príncipe de este mundo será derribado. Y yo cuando sea elevado de la tierra, atraeré a todos hacia mí.» 33 Decía esto para significar de qué muerte iba a morir: **Palabra de Dios.**

Lee y relea tranquila y detenidamente este pasaje bíblico fijándote bien en todos los detalles. Descubre sus recursos literarios, las acciones, los verbos, los sujetos, el ambiente descrito, su mensaje. Tras un momento de silencio descubrimos juntos qué dice el texto

Este episodio, quiere señalar que la apertura a las gentes ha comenzado ya con Jesús mismo. No se trata tanto de andar a convencer a los otros de cualquier cosa, sino de acoger ante todo su búsqueda y llevarla a la madurez. Y esta madurez no llega sino con la colaboración de los otros y con un diálogo con Jesús. No se dice si Jesús ha hablado a estos griegos: el texto parece abreviar la narración, haciendo llevar pronto a la evidencia a qué "tipo" de Jesús se deben acercar aquéllos que lo buscan. Se trata del Jesús que ofrece la vida, que da frutos a través de la muerte. No, por tato, un Jesús "filósofo", "sabio"; sino ante todo aquél que no está atado a la propia vida, sino que la ha dado y se ha puesto al servicio de la vida de todos.

Los versículos 27-33, que manifiestan la angustia y la turbación de Jesús frente a la muerte inminente, se llaman también "el Getsemaní del IV Evangelio" en paralelo con la narración de los Sinópticos sobre la vigilia dolorosa de Jesús en el Getsemaní: Como sucede con el trigo: sólo quebrantándose y muriendo puede liberar toda su vitalidad; así muriendo Jesús mostrará todo su amor que da vida. La historia de la semilla es la historia de Jesús, y de todo discípulo que quiere servirlo y tener vida en Él.

Meditación (meditatio), Lo que el texto me dice Permite que lo leído baje hasta el corazón y encuentre en él un centro de acogida donde pueda resonar con todas las vibraciones posibles. Es Dios mismo quien te atrae y te habla al corazón. Quédate con algún verso o frase.

"Señor, queremos ver a Jesús"

Se trata de una pregunta que hacen algunos "griegos" a Felipe. De ellos se dice que " subían a adorar en la fiesta". Pero el contexto en el que nos lo presenta Juan, esta búsqueda señala por el contrario que buscaban de verdad, con corazón abierto. Tanto es así que ellos son presentados tan pronto como se ha dicho: "Ya veis que todo el mundo se va en pos de Él" Y luego la noticia es comentada por Jesús como el "llegar la hora del Hijo del hombre". El hecho de que se hayan dirigido a Felipe, y éste los envíe a Andrés, es debido al hecho de que los dos eran de Betsaida, una ciudad donde la gente estaba mezclada, y se necesitaba entenderse en varios idiomas. Los dos personajes representan de todos modos dos sensibilidades: Felipe es más tradicionalista (como se ve por su frase después de haber conocido a Jesús (Jn 1, 45): mientras que Andrés, que ya había participado en el movimiento de Juan Bautista, era de carácter más abierto a lo nuevo (cfr Jn 1, 41). Para indicar que la comunidad que se abre a los paganos, que acoge la solicitud de quien busca con corazón curioso, es acogida por una comunidad que vive en su variedad de sensibilidades.

"Si el grano de trigo no cae en tierra..."

La respuesta de Jesús parece menos interesada a los griegos, que deseaban verlo, y más orientada hacia todos, discípulos y griegos. Él ve abrirse las fronteras, siente la tumultuosa adhesión de las gentes; pero quiere llamar la atención que esta fama que le rodea, esta "gloria" que quisieran conocer de cerca, es de otro género de aquélla que ellos quizás se esperaban. Se trata de una vida que está por ser destruida, de una "palabra" que viene silenciada, quebrantada hasta la muerte, sepultada en las entrañas del odio y de la tierra, para hacerla desaparecer. Y en vez de ver una gloria al estilo humano, están delante de una "gloria" que se desvela a través del sufrimiento y la muerte. Vale para ellos, pero vale también para toda comunidad cristiana que quiere abrirse a "los griegos": debe "consultar" con el Señor, o sea, debe estar en contacto con este rostro, con esta muerte por la vida, debe dar la propia contemplación del misterio y no sólo aportar nociones. Debe vivir el verdadero despojo de las seguridades y de las gratificaciones humanas, para poder servir al Señor y recibir, también él, honor del Padre. El apego a la propia vida y a la sabiduría humana – y en el mundo griego éstos eran valores fuertes – es el verdadero obstáculo al verdadero "conocimiento de Jesús". Servir al nombre del Señor, acoger la solicitud de quien "lo busca", llevar a Jesús a estos buscadores, pero sin vivir el estilo del Señor, sin dar sobre todo testimonio de compartir la misma elección de vida, el mismo don de la vida, no sirve para nada.

"Ahora mi alma está turbada"

Esta "agitación" de Jesús es un elemento muy interesante. No es fácil sufrir, la carne se rebela, la inclinación natural te hace huir del sufrimiento. También Jesús ha sentido esta repugnancia, ha sentido horror, delante de una muerte que se perfilaba dolorosa y humillante. En su pregunta "¿qué voy a decir?", podemos sentir este escalofrío, este miedo, esta tentación de sustraerse a una muerte semejante. Juan coloca este momento difícil antes de la última cena; los sinópticos, por el contrario, lo colocan en la oración del Getsemaní, antes de la captura. En todo caso, todos están concordes en subrayar en Jesús este temblor y fatiga, que lo asemeja a nosotros, frágil, lleno de miedo.

Pero Él afronta esta angustia "confiándose" al Padre, reclamando para sí mismo que este es su proyecto, que toda su vida tiende precisamente a esta hora, que se revela y se asume. El tema de la hora – lo sabemos bien – es muy importante para Juan: véase la primera afirmación en las bodas de Caná (Jn 2,4) y luego más frecuentemente (Jn 4, 21; 7,6.8.30; 8,20; 11,9; 13,1; 17;1). Se trata, no sólo de un tiempo puntual, cuanto de una circunstancia decisiva, hacia la cuál todo se orienta.

"Atraeré a todos hacia mí"

Puesto fuera de la violencia homicida de la que se sentía amenazado, esta suspensión de la cruz se convierte en una verdadera entronización, o sea, una colocación buena en vista de aquél que es para todos salvación y bendición. De la violencia que lo quería marginar y quitar del medio, se pasa a la fuerza centrípeta ejercida por aquella imagen del entronizado. Se trata de "un atraer" que se engendra no por curiosidad, sino por amor; será suscitador de discipulado, de adhesión en todos aquéllos que sabrán andar más allá del hecho físico, y verán en Él la gratuidad hecha totalidad. No será la muerte ignominiosa la que alejará, sino que se convertirá en fuente de atracción misteriosa, gramática que abre nuevos sentidos por la vida. Una vida entregada que genera vida; una vida sacrificada que genera esperanza y nueva solidaridad, nueva comunión, nueva libertad.

Algunas preguntas: Para recoger del texto los núcleos importantes y comenzar a asimilarlos.

- a) Felipe y Andrés ¿por qué han sido interpelados precisamente ellos?
- b) ¿Qué buscaban verdaderamente estos "griegos"?

c) ¿Recibimos también nosotros a veces preguntas semejantes sobre la fe, la Iglesia, la vida cristiana?

d) No parece que Jesús se haya encontrado con estos "griegos"; pero ha confirmado su próxima "hora": ¿por qué ha hablado de esta manera?

e) ¿Quería Jesús que respondiesen con fórmulas? ¿O más bien con testimonios?

Contemplación (Contemplación): La Palabra de Dios desea tener eco en mi corazón La contemplación, como resultado de la Lectio divina, es la actitud de quien se zambulle en los acontecimientos para descubrir y gustar en ellos la presencia activa y creativa de la Palabra de Dios. Además, es la actitud del que se compromete en el proceso transformador que la Palabra obra en la historia humana. La contemplación realiza y pone en práctica la Palabra con una sabrosa experiencia, anticipando ese gozo que "Dios tiene preparado a los que le aman" (1Cor 2,9). ¡Inefables entrañas de la misericordia divina! ¡Piedad inmensa, digna de la más profunda admiración! Para librar al esclavo has entregado al Hijo. Él nos ilumina y benévolamente nos enseña el camino de la humildad, del amor y de toda virtud...

Canto: Estribillo: Este es el día del Señor. Este es el tiempo de la misericordia.

1. En medio de las gentes, nos guardas como un resto, para cantar tus obras y adelantar tu reino. Seremos raza nueva, para los cielos nuevos; sacerdotal estirpe, según tu Primogénito.

2- ¡Exulten mis entrañas! ¡Alégrese mi pueblo! Porque el Señor que es justo, revoca sus decretos: La salvación se anuncia donde acechó el infierno, porque el Señor habita en medio de su pueblo.

Compartimos con los Hermanos la experiencia de este día: con peticiones, alabanzas y acción de gracias. Padrenuestro.

7. Oración final

¡Señor Dios nuestro!, aparta a los discípulos de tu Hijo de los caminos fáciles de la popularidad, de la gloria a poco precio, y llévalos sobre los caminos de los pobres y de los afligidos de la tierra, para que sepan reconocer en sus rostros el rostro del Maestro y Redentor. Da ojos para ver los senderos posibles a la justicia y a la solidaridad; oídos para escuchar las peticiones de salvación y salud de tantos que buscan como a tías; enriquece sus corazones de fidelidad generosa y de delicadeza y comprensión para que se hagan compañeros de camino y testimonios verdaderos y sinceros de la gloria que resplandece en el crucificado, resucitado y victorioso. Él vive y reina glorioso contigo, oh Padre, por los siglos de los siglos.

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad; todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo. Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad. Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.

Canto final a la Virgen, Ntra. Madre. "Flos Carmeli" Flor del Carmelo Viña florida, Esplendor del cielo, Virgen fecunda singular. ¡Oh Madre tierna, intacta de hombre, a los Carmelitas protege tu nombre, Estrella del mar!

Monjas Carmelitas- Monasterio de Santa Ana. Tafira Alta, 18 – 3 - 2018